

**HONORABLE CONCEJO DELIBERANTE****10-11-94**

*-En la ciudad de Mar del Plata, Partido de General Pueyrredon, a los diez días del mes de noviembre de mil novecientos noventa y cuatro, reunidos en el recinto de sesiones del Honorable Concejo Deliberante y siendo las 10:45 dice el*

**Sr. Presidente:** Señores concejales, de acuerdo a lo resuelto en la Comisión de Labor Deliberativa celebra en el día de ayer, recibimos en primer lugar al arquitecto Rolando Page, quien va a exponer en la Banca Abierta sobre "Juegos Panamericanos 1995".

**Sr. Secretario:** Antes de iniciar su exposición, esta Secretaría le recuerda que de acuerdo al reglamento de utilización de la Banca Abierta el tiempo máximo de exposición de cada disertante.

**Sr. Presidente:** Adelante.

**Sr. Page:** Señor Presidente, en primer lugar debo decir que estoy acá en representación del Modín, anotándome en agosto del presente año en momentos en que estaba como interventor el diputado Daniel Herrera. En la actualidad, la situación ha cambiado, las autoridades han cambiado, de modo que voy a hablar en nombre del diputado y en el mío propio. Debo decir que esta crítica que queremos exponer ahora está instalada en nosotros desde hace mucho, desde prácticamente cuando se aprobó el nuevo sistema del COPAN, cuando se cambió el proceso para hacer las obras que actualmente rige y que está solventando con los impuestos de los ciudadanos del país. En enero de este año decíamos que numerosos indicios hacen creer que existe una gran desinformación en el país con respecto a los Juegos Panamericanos de 1995; esto sucede no obstante que en mayor o menor medida todos los ciudadanos argentinos habrán de contribuir indefectiblemente al pago de dicho evento. Veamos actualmente cuáles son las auténticas realidades. Ya no será un evento empresarial de riesgo planeado por los radicales sino una obra totalmente del Estado planeada por los liberales; será entonces pagado por los marplatenses y el resto del país; Costarán una suma muy superior a la estimada originalmente (esto se viene cumpliendo al pie de la letra) y el estudio de la inversión y recupero ya no se considera ni tiene ningún interés y - lo que es más importante - no beneficia deportivamente a Mar del Plata pues, como se en todo el mundo, esto se logra con centros deportivos distribuidos en todos los barrios de la ciudad. Si es por dar trabajo a personas de esta localidad y empresas de la ciudad - otro de los argumentos - las obras en los barrios hubieran beneficiado decididamente tal intención y en cambio se ha dado lucrativo quehacer a empresas, proyectistas y consultoras no locales como también a los clásicos expertos extranjeros en diversas especialidades. Quedará creado un centro deportivo único donde concurrirán quienes tengan méritos o sean llevados o dispongan de tiempo o dinero para ir. Las actividades en instalaciones solventadas por los ciudadanos deberán ser pagas pues es la única forma de mantener tal aparato; nuevamente se crean "elefantes blancos" provistas de costosas, delicadas y muy deteriorables instalaciones que alguien deberá mantener. Hasta el mes de enero se han gastado importantes sumas, se declaran sólo 3 millones de pesos en viajes, promociones, agasajos, lujosos alquileres, etc.; la austeridad no cuenta en absoluto pues todos los gastos se justifican en aras del "gran evento que tanto ha de beneficiar a Mar del Plata". No se hace mención sin embargo a los cuantiosos adicionales que seguramente vendrán y vinieron - todos saben que vinieron - por trabajos no previstos y por las necesidades de urgencia clásica para terminar las obras, tampoco a los mayores costos que ineludiblemente se habrán de reconocer. Los Juegos se proclaman con fantásticas y engañosas manifestaciones, servirán de promoción a Mar del Plata y esto es totalmente irreal: a nuestra ciudad la habrán promocionado quienes mejor la conocen que son los argentinos;

volverán cuando les ofrezcamos playas limpias, el mar descontaminado y servicios a precios razonables. "Los marplatenses se entusiasmarán con el deporte" dicen; es totalmente improbable y falso porque los entusiastas posibles que vean los Juegos Panamericanos no tienen ni tendrán fácil ni cercano acceso a las prácticas deportivas más comunes por la sencilla razón de que esos lugares no existen o existen en una ínfima medida; hasta la Universidad local carece de una estructura razonable para practicar deportes. Hace pocos días, la semana pasada, tuvimos ocasión de escuchar una conferencia del Director de Deportes de Cuba donde nos explicaba cómo fue el proceso deportivo realizado en ese país; se podrá decir que política o no política, ahí se hizo un verdadero proceso deportivo que benefició por encima de todas las cosas la salud de miles y miles de ciudadanos del país del Caribe. Esto no es original de Cuba, ellos han hecho lo mismo que en Estados Unidos o en Alemania o Francia o España o Italia o en muchísimos países avanzados del mundo. Se habló también de que promocionarán al país y quienes han tenido contactos en el exterior conocen las sinceras opiniones mundiales respecto al Mundial '78 o al haber ganado el campeonato del '86; nadie se interesa demasiado en este tipo de cosas, más allá de un aspecto levemente deportivo no le dan ninguna trascendencia como acá se pretende hacer creer. Las posteriores "evoluciones" de nuestro país después del '78 o del '86 nos han demostrado también para qué nos han servido tales eventos. El mundo hace tiempo que no se interesa ni se impresiona demasiado por este tipo de actividades; en el mundo hay tanta cantidad de eventos deportivos de primerísimo nivel que no se van a poner temblar de emoción porque nos vean hacer unos Juegos Panamericanos. También se dijo que son una cuestión de honor y progreso para nuestra ciudad. Quienes así no lo consideramos y nos manifestábamos en contra éramos estimado como poco menos que traidores a los intereses marplatenses; hace poco un director del COPAN dijo que estar contra eso es poco menos que estar contra la Patria o estar contra la bandera. Yo diría que ese señor si no tiene otros argumentos debería callarse la boca y decir cosas más prudentes. Una de las realidades de los Juegos - y esto sí que es verdad - es que beneficiarán de distinto modo a algunas personas, sin duda...

**Sr. Secretario:** Estamos en tiempo, señor.

**Sr. Page:** Bueno, no sé, éste es un tema demasiado importante para la ciudad, así que si ya están los siete minutos no puedo decir nada; pido un poco más de tiempo...

**Sr. Secretario:** El tiempo, de acuerdo al decreto que reglamenta el uso de la Banca Abierta, es irrestricto y no permite ninguna prórroga.

**Sr. Page:** Bueno, yo tenía también dos propuestas para hacer pero no sé, si puedo completarlas...

**Sr. Secretario:** Le vuelvo a repetir que según el decreto que tengo que cumplir a rajatablas nadie puede pasar de los siete minutos.

**Sr. Presidente:** Lamentablemente, señor, tenemos que hacer cumplir el decreto y a lo mejor, en otra oportunidad y con todo gusto, podremos escuchar las propuestas que en definitiva...

**Sr. Page:** Bueno, yo voy a terminar diciendo esto...

**Sr. Presidente:** Discúlpeme, no me interrumpa. Le quiero decir que en otra oportunidad, con todo gusto este Concejo va a escuchar su exposición sobre las propuestas - que era el tema por el cual usted se había inscripto - vinculadas al mejoramiento de los Juegos Panamericanos.

**Sr. Page:** No soy nada hábil para los debates ni para las polémicas. Si alguno de los hábiles políticos que están acá o en otro lado o alguno de los locuaces deportistas que jamás han repetido nada de lo que

nosotros le hemos enviado, quiere entablar una discusión pública con mucho gusto estoy dispuesto a hacerlo. No creo que se anime nadie. Es lo único que puedo decir. Muchas gracias.

*- Es la hora 10:57*